

NOMENCLATURA POPULAR DE *QUERCUS* (FAGACEAE) EN LOS VALLES MERIDIONALES DE CANTABRIA (ESPAÑA)

por

MANUEL PARDO DE SANTAYANA

Real Jardín Botánico, CSIC. Plaza de Murillo, 2. E-28014 Madrid
<mpardo@ma-rjb.csic.es>

Resumen

PARDO DE SANTAYANA, M. (2003). Nomenclatura popular de *Quercus* (Fagaceae) en los valles meridionales de Cantabria (España). *Anales Jard. Bot. Madrid* 60(1): 189-197.

Se presenta un estudio sobre la etnotaxonomía y etnonomenclatura de los *Quercus* (*Q. faginea* subsp. *faginea*, *Q. ilex* subsp. *ilex*, *Q. petraea*, *Q. pyrenaica*, *Q. robur*) que viven en el S de Cantabria. Se ha desarrollado un abundante léxico en torno a estas especies tan cotidianas, que sirve de ejemplo para estudiar la complejidad y riqueza de la nomenclatura popular. Se han recopilado 28 nombres vernáculos, variantes de 12 lexemas principales. Se han realizado mapas de distribución de los nombres recopilados que permiten delimitar zonas lingüísticas. Además se presenta un análisis de este rico léxico en el que se hace hincapié en su significado, muchas veces polisémico, etimología y distribución geográfica.

Palabras clave: *Quercus*, Cantabria, etnotaxonomía, etnonomenclatura, fitonimia, nombres vernáculos, encina, roble.

Abstract

PARDO DE SANTAYANA, M. (2003). Folk Nomenclature of *Quercus* (Fagaceae) in the Southern valleys of Cantabria (Spain). *Anales Jard. Bot. Madrid* 60(1): 189-197 (in Spanish).

A survey of the Ethnotaxonomy and Ethnonomenclature of southern Cantabria *Quercus* (*Q. faginea* subsp. *faginea*, *Q. ilex* subsp. *ilex*, *Q. petraea*, *Q. pyrenaica*, *Q. robur*) is presented. An extensive vocabulary associated with these popular species has been compiled. The analysis of this lexicon shows the richness and complexity of folk plant taxonomy and nomenclature. In total 28 vernacular names, which are different forms of 12 principal lexemes, have been compiled. Maps with the geographical distribution of the names let us delimit linguistic areas. An analysis of this rich lexicon is also presented. The meaning of the names, often polisemic, their etymologies and geographical distribution is studied.

Key words: *Quercus*, Cantabria, ethnotaxonomy, ethnonomenclature, plant names, vernacular names, evergreen oak, oak.

INTRODUCCIÓN

Los trabajos etnobotánicos ibéricos no han prestado mucha atención a la etnotaxonomía y el análisis de la nomenclatura popular, pese al enorme interés que ha suscitado la temática dentro de la disciplina (HUNN, 1977; ELLEN & REASON, 1979; POSEY, 1984; BALÉE, 1989;

BERLIN, 1992). Sin embargo, este tipo de análisis de la fitonimia de una determinada zona comienza a ser frecuente en obras recientes (BONET, 2001; FAJARDO & al., 2000; LASTRA & al., 2000; RABAL, 2000; VERDE & al., 1998; VERDE & al., 2000). También proporcionan información sobre la fitonimia obras de carácter botánico (COLMEIRO, 1871; VICIOSO, 1950;

WILLKOMM, 1862), vocabularios y estudios de dialectología y geografía lingüística (MASCANS, 1981; SEGUY, 1953).

La obra *Nombres vulgares, II* (MORALES & al., 1996) recoge 323 nombres vulgares en los distintos idiomas de la Península Ibérica para las especies de *Quercus*. Esta obra no incluye información sobre estudios realizados en Cantabria. La bibliografía sobre Cantabria (AEDO & al., 1990; ALVAR, 1995; GARCÍA LOMAS, 1966; LÓPEZ VAQUÉ, 1988, 1994; SAIZ BARRIO, 1991; SAIZ DE OMEÑACA, 1974) recoge 37 nombres, todos ellos variantes de 17 lexemas. Doce han sido registrados en los valles estudiados. La tabla solo difiere de la información bibliográfica en los nombres 'sufrá' o 'alcornoque' que refieren a *Q. suber* L., que no vive en la zona; 'llandera', también registrado por G. Moreno (com. pers.), y 'roble villano', 'borne' y 'mejojo', voces que resultan dudosas, pues no hemos tenido noticia directa de su uso en Cantabria.

El *Atlas Lingüístico de Cantabria* (ALVAR, 1995) presenta además las voces en mapas lingüísticos aunque, al no separarse la información según especies botánicas, sus resultados resultan ambiguos. De este mapa hemos rechazado los nombres 'charro' y 'retorro'.

La falta de datos concretos, fiables desde el punto de vista botánico, así como la complejidad de la etnotaxonomía de los robles, nos animó a realizar el presente trabajo, como caso de estudio que nos permita profundizar en la clasificación y nomenclatura vernácula popular.

METODOLOGÍA

Los datos se recopilaron entre septiembre de 1997 y julio de 2000 en la Merindad de Campoo, comarca natural e histórica formada por los valles del S de Cantabria (fig. 1). Para

TABLA 1

FRECUENCIA DE CITACIÓN EN LOS NOMBRES VERNÁCULOS DE *QUERCUS* EN EL S DE CANTABRIA

Nombre científico	Nombre vernáculo		
	1 referencia	2-5 referencias	Más de 5 referencias
<i>Q. faginea</i> Lam. subsp. <i>faginea</i>	enciniego roble matorrizo	a/encina roble roble a/encina roble carraspo/izo roble enciniego	
<i>Q. ilex</i> subsp. <i>ballota</i> (Desf.) Samp.			a/encina
<i>Q. petraea</i> (Matt.) Liebl.		albar	roble roble albar
<i>Q. pyrenaica</i> Willd.	berruno cajiga negral roble berruno roble tocio robre	rebolla roble matorrizo roble negral/o	matorra/o roble
<i>Q. robur</i> L.	cajigo roble albar	roble	
<i>Q. rubra</i> L. ¹	roble americano		

¹ Aunque no obtuvimos muestra, pensamos que se trata de esta especie, pues se cultiva en regiones cercanas

ello se realizaron 93 entrevistas abiertas y semiestructuradas a 107 personas oriundas de la comarca o que viven en ella desde su infancia o juventud. Los datos de los nombres provienen tanto de narraciones sobre el uso local de plantas como de los nombres que nos dieron los informantes cuando paseábamos por el campo con ellos viendo y recogiendo las plantas, o sobre muestras vivas recién colectadas que se llevaban a casa del informador. Para aceptar la información se han seguido criterios cualitativos, como la fiabilidad del informante o la coherencia de la información obtenida, por lo que presentamos algunos nombres que solo fueron proporcionados por una persona, aunque es frecuente emplear criterios numéricos, generalmente tres informantes que proporcionan el mismo dato (JOHNS & *al.*, 1990). Se dispone de pliegos testigo que

se conservan en el herbario del Real Jardín Botánico de Madrid (MA) (apéndice 1).

Además de los propios datos de campo, hemos incluido la información sobre las voces 'berruno', 'roble berruno', 'carraspo' y 'roble carraspizo', recopilada por G. Moreno, que ya conocíamos de la bibliografía. Aunque nosotros no obtuvimos noticia directa de ellos, existen referencias de los mismos o similares (LÓPEZ VAQUÉ, 1988; AEDO, & *al.*, 1990). Sin embargo, no hemos considerado los nombres de 'arceru' o 'albariego' para *Q. faginea*, ni 'cadilla' para *Q. pyrenaica*, debido a que se trata de datos de un solo informante que no han podido ser contrastados.

Se elaboraron mapas con todas las voces recopiladas, aunque se vio necesario filtrar parte de la información, pues los datos no son homogéneos al mezclarse los procedentes de dis-

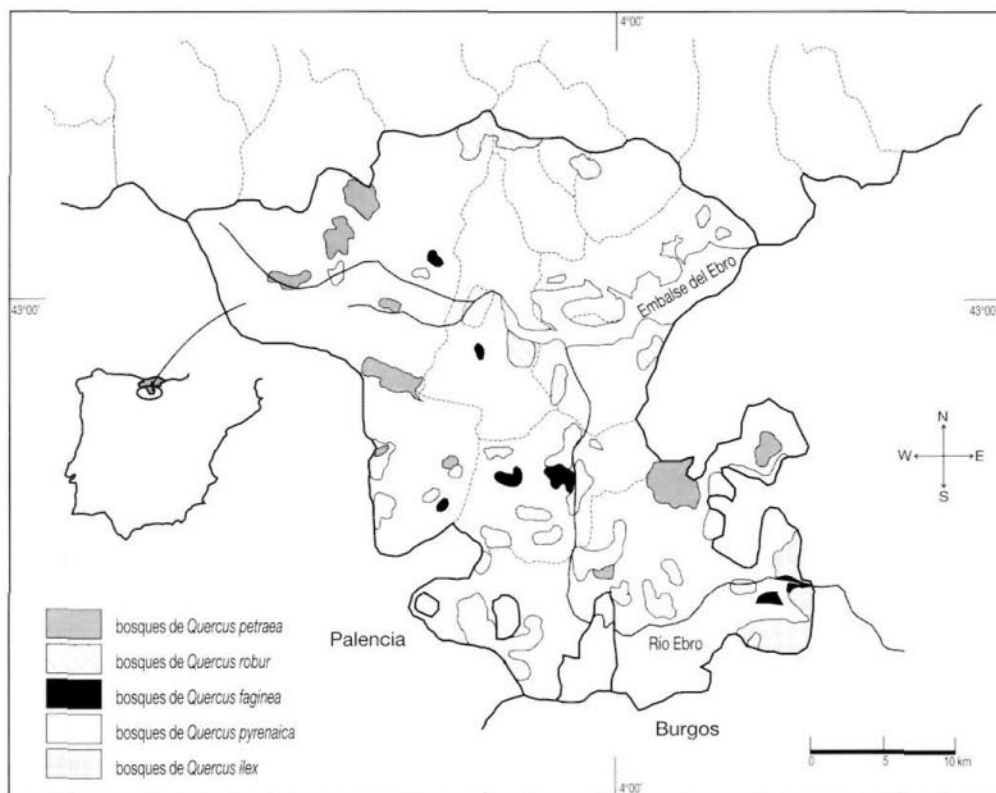


Fig. 1.—Robledales y encinares del S de Cantabria. (Elaborado a partir de AEDO & *al.*, 1990).

tintos niveles de agrupación (nombres genéricos y nombres específicos). Hemos rechazado los datos en los que se recogió el nombre 'roble' si se trataba de un genérico, porque, si no, se mezcla roble como genérico con nombres específicos como 'roble matorrizo'. Solo lo hemos tenido en cuenta en los casos en que roble funciona como un nombre de nivel específico de *Q. petraea*. Entendemos el término genérico en un sentido laxo, como un dominio semántico que agrupa a varias plantas por similitudes morfológicas, usos parecidos u otros motivos.

RESULTADOS

Se han recopilado nombres de seis especies de *Quercus* (tabla 1), para los que hemos recogido un total de 28 nombres vulgares, incluyendo variantes fonéticas (tabla 2). Además de los términos de la tabla 1 recogimos los siguientes nombres, sin poder establecer a qué especies se referían: 'cajiga/o' (5 referencias), 'chaparro/izo' (1), 'matorra/o' (2), 'quejigo' (3), 'rebolla/o' (1), 'roble' (41), 'roble albar' (1). De todos estos nombres, salvo 'chaparro' y 'quejigo', de la misma raíz que 'cajiga', se conocen especies botánicas designadas por ellos (tabla 2), aunque es probable que 'rebolla', 'matorra', 'cajigo' o 'chaporrizo' refieran a más especies de las que indica la tabla, ya que significan más bien roble joven o arbustivo y no una especie determinada de roble (COROMINAS 1980-1983).

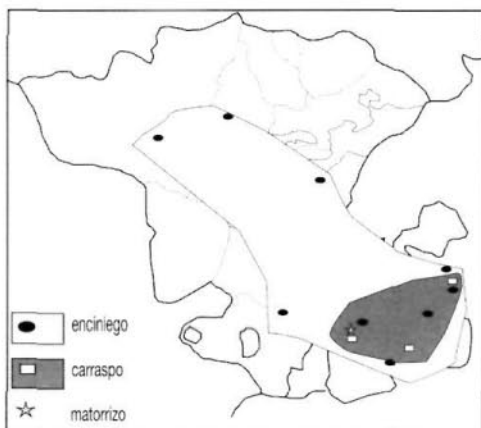


Fig. 2.—Distribución de los nombres vernáculos de *Quercus faginea* en el S de Cantabria.

A continuación presentamos el listado e interpretación de los distintos nombres recopilados, agrupando las distintas variantes fonéticas así como las formas binómenes de un mismo lexema.

Albar

Es el nombre que se suele emplear para distinguir *Q. petraea* de los otros robles, aunque en Cantabria designa también a *Q. robur* (SAIZ DE OMEÑACA, 1974). Se ha recopilado en la zona meridional (fig. 3), donde esta especie vive cerca de *Q. faginea* y *Q. pyrenaica* (fig. 1). Tenemos datos (tabla 2), aunque solo de un informante, sobre el uso de 'roble albar' para referirse a *Q. robur*. La persona se refirió a los robles del bosque por el que paseábamos como robles "albares, maderables", en contraposición a los 'matorriscos' (*Q. pyrenaica*) de un valle colindante. 'Albar' significaría más bien roble alto, maderable, como opuesto a 'matorros', robles arbustivos. Se emplea tanto 'albar' como 'roble albar'.

Americano

Con este nombre se denominan a robles cultivados en comarcas cercanas, de origen americano, generalmente *Q. rubra* (tabla 2).

Berruno

Nombre que se emplea para denominar *Q. pyrenaica* (G. Moreno, com. pers.) (tabla 2). La bibliografía sobre Cantabria (GARCÍA LOMAS, 1966; LÓPEZ VAQUÉ, 1988; SAIZ BARRIO, 1991) recoge nombres con esta misma raíz: 'barrosco/u', 'barronco/u', 'berrosco/u' y 'berroso'. Según LÓPEZ VAQUÉ (1988), significa roble joven, y niega que provenga del latín *varus* (verruga o torcido), como propone GARCÍA LOMAS (1966).

Cajiga/o, quejigo

El nombre de 'cajiga/o' suele referir robles jóvenes o de porte arbustivo y se usa fundamentalmente en Campoo (fig. 5). Generalmente se refiere a *Q. pyrenaica* (tabla 2), ya que rebrota de raíz y no llega a desarrollarse en monte alto, sino más bien en bosquetes de porte ar-

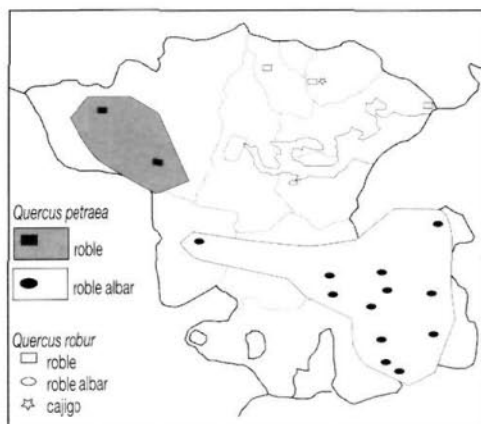


Fig. 3.—Distribución de los nombres vernáculos de *Quercus petraea* y *Q. robur* en el S de Cantabria.

bustivo y subarbustivo, conocidos en la zona como “matas”. Solo adquieren gran porte si se adhesa el monte, favoreciendo a un solo pie al eliminar la competencia del resto. El término ‘cajigo’ designa también a robles jóvenes o pequeños de otras especies (fig. 7), y suele oponerse a ‘roble’ entendido como roble grande, maderable, generalmente *Q. petraea* o *Q. robur*.

‘Cajiga’ y ‘roble’ pueden tener también el significado de roble en sentido amplio. Es el nombre más generalizado de *Q. robur* en la

franja N de Cantabria, donde no suele convivir con las otras especies de robles. Es el nombre más antiguo, al parecer de origen céltico o precéltico (COROMINAS, 1980-1983).

‘Cajiga’ y ‘cajigo’ suelen usarse indistintamente como nombres comunes, aunque ‘cajiga’ se usa también como nombre propio. Se emplea en femenino para referirse a ejemplares singulares, como la *Cajiga de Sopeña*, en el pueblo de Abiada. En la nomenclatura popular es común la diferenciación femenino-masculino, aunque sin relación al sexo de las plantas. El femenino suele hacer referencia a mayor tamaño y utilidad (FAJARDO & *al.*, 2000; GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, 1999).

No pudimos confirmar a qué especie se aplicaba la voz ‘quejigo’. Según un informante, es un nombre moderno introducido a través de los medios de comunicación.

Carrasco, carraspizo

El nombre de ‘carrasco’ o los binómenos ‘roble carraspizo’ y ‘roble carrasco’ se emplean para denominar *Q. faginea* en el SE de Valderredible (fig. 2). Tanto este nombre como el de ‘roble enciniego’ pensamos que tienen su origen en el parecido con las hojas de encina, que de joven suele denominarse “carrasca”. Este mismo origen debe de tener el nombre local de ‘carrasquilla’ (*Rhamnus*

TABLA 2

EQUIVALENCIAS ENTRE NOMBRES VERNÁCULOS Y NOMBRES CIENTÍFICOS DE *QUERCUS* EN EL S DE CANTABRIA

Nombre vernáculo	Nombre científico
Albar, roble albar	<i>Q. petraea</i> , <i>Q. robur</i>
Ancina, encina	<i>Q. ilex</i> , <i>Q. faginea</i>
Berruno, roble berruno	<i>Q. pyrenaica</i>
Cajiga/o	<i>Q. pyrenaica</i> , <i>Q. robur</i>
Carrasco, roble carrasco o carraspizo	<i>Q. faginea</i>
Chaparro, chaparrizo	<i>Q. sp.</i>
Enciniego, roble a/encina o enciniego	<i>Q. faginea</i>
Matorra/o, roble matorrizo	<i>Q. faginea</i> , <i>Q. pyrenaica</i>
Negral, roble negral/o	<i>Q. pyrenaica</i>
Rebolla	<i>Q. pyrenaica</i>
Roble, roble	<i>Q. faginea</i> , <i>Q. petraea</i> , <i>Q. pyrenaica</i> , <i>Q. robur</i>
Roble americano	<i>Q. rubra</i>
Roble tocio	<i>Q. pyrenaica</i>

alaternus L.), así como 'carrasco' (*Ilex aquifolium* L.)

Chaparro, chaporrizo

Según el *Diccionario de la Lengua Española*, 'chaparro' es una encina o roble de muchas ramas y poca altura. Se trata de una voz común en Castilla que nunca escuchamos en la zona de estudio como sustantivo. Estos términos los extrajimos de las expresiones "robles de los chaporrizos" y "estos robles no son albares, son chaparros"; probablemente se referían a *Q. faginea* o *Q. pyrenaica*.

Encina, enciniego, ancina

'Encina' o 'ancina' denominan a *Q. ilex* y *Q. faginea*, aunque generalmente se refieren al primero (fig. 5). El parecido de las hojas es sin duda la razón de esta sinonimia. Viene del nombre latín de *Q. ilex*, *ilicina*, de *ilex-ilicis* (COROMINAS, 1980-1983). Se emplean también los binómenes 'roble encina', 'ancina' o 'enciniego' para denominar *Q. faginea* en toda la comarca (fig. 2).

Matorro/ro, matorrizo

Proviene de "mata", monte bajo, que ya se ha explicado que es la forma habitual de los

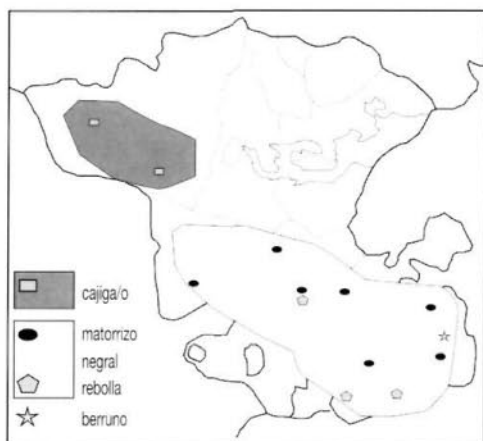


Fig. 4.-Distribución de los nombres vernáculos de *Quercus pyrenaica* en el S de Cantabria.

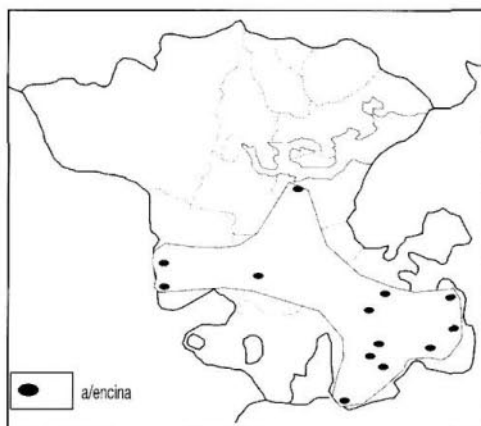


Fig. 5.-Distribución de los nombres vernáculos de *Quercus ilex* en el S de Cantabria.

montes de *Q. pyrenaica* y *Q. faginea*. Se emplea en la zona sur (fig. 4) generalmente para denominar *Q. pyrenaica*, aunque un informante también lo empleó para *Q. faginea* (tabla 2).

Con el apodo de "matorrizo" se denominan a las personas que viven en los pueblos de la zona alta de Valderredible (RIVAS, 1991). Es algo despectivo, pues diferencia a los habitantes del "valle de abajo", zona regada por la vega del río Ebro, de los del "valle de arriba", donde no hay regadío y la ganadería era la actividad principal.

Negral

Nombre utilizado en los valles del sur (fig. 4) para denominar específicamente *Q. pyrenaica* (tabla 2). Suele emplearse en contraposición a 'albar', aunque no es fácil saber por qué una especie es denominada negra y la otra albar, blanca. Se emplea generalmente el binomen roble 'negro/al'.

Rebolla

'Rebollo' proviene del latín *repullus* (COROMINAS, 1980-1983), rebrota (de raíz), característica propia de *Q. pyrenaica* y *Q. faginea*, aunque se emplea a veces como sinónimo de roble, independientemente del tamaño o la especie.

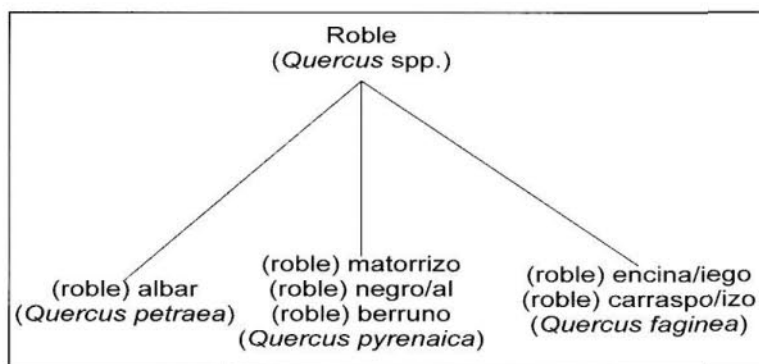


Fig. 6.—Equivalencia entre la nomenclatura científica y popular de los robles en Valderredible, Valdeprado y Valdeolea.

Roble

Se trata de un genérico, con el que se denominan las distintas especies de árboles del género *Quercus* de hoja caduca o semicaduca (marcescente) (tabla 2.). Proviene de *robur*, nombre latino del roble. Muchas personas desconocen las distintas variedades de robles y su terminología local específica y utilizan solo este genérico. Al igual que ha notado LEAL (1993) para los valles pasiegos, cuando se habla de la madera de estas especies siempre se dice madera de roble, y no de cajiga u otros nombres específicos. Podría deberse a que la madera de los distintos robles tiene las mismas cualidades y solo existen diferencias en el uso debidas al porte.

En el NW de la comarca la palabra 'roble' (fig. 7) se emplea de un modo más restrictivo, como un nombre específico que refiere a robles de gran porte, maderables, generalmente *Q. petraea* y *Q. robur*, que se contraponen al cajigo.

Mediante los binómenes 'roble ancina', 'roble albar' o 'roble negral' se nombran las distintas especies de robles. Este tipo de nombres suelen ser equivalentes a los táxones botánicos.

Tociu

Tiene la misma raíz que tocón. Con este nombre se conoce a *Q. pyrenaica* en regiones cercanas, como Liébana. Solo una persona lo empleó, posiblemente debido al contacto con otras comarcas.

DISCUSIÓN

De las 28 voces recopiladas, 16 (57 %) son nombres simples, es decir, un solo lexema, que se emplean tanto para denominar nombres específicos como genéricos. También se han registrado 12 nombres compuestos (CONKLIN, 1962) o secundarios (BERLIN, 1992). Consisten en binómenes con un lexema principal y un

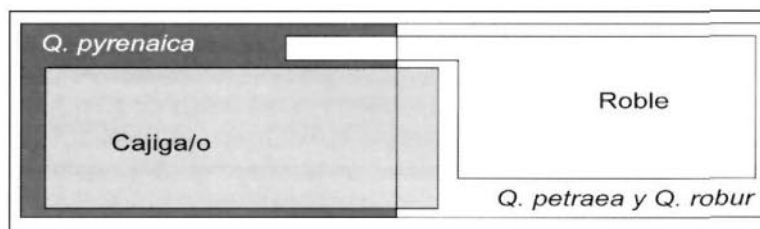


Fig. 7.—Equivalencia entre la nomenclatura científica y popular de los robles en Campoo.

segundo término que modifica o indica cualidades del genérico, 'roble' en nuestro caso.

Además de este tipo de nombres, a veces se emplean expresiones más complejas, del tipo "roble algo matorrizo" o "robles de los chaporrizos" para denominar las categorías biológicas a nivel popular (FLECK & *al.*, 2002). Generalmente escuchamos tanto el nombre común (roble albar) como la expresión compuesta del nombre y adjetivo (roble algo matorrizo), pero en algún caso no escuchamos nada más que la segunda.

Los datos muestran paralelismos entre la nomenclatura popular y la científica, aunque no siempre es posible establecer equivalencias, ya que, como es sabido, ambos sistemas tienen orígenes e intereses diferentes (CLÉMENT, 1995; ELLEN, 1986; HUNN, 1982). La clasificación popular admite táxones de límites imprecisos; por ejemplo, nos indicaron que un roble era "más albar" y que otro era "medio albar". En el caso de los robles, no es extraño debido a su tendencia a la hibridación.

La primera equivalencia es a nivel genérico, entre roble y varias especies de *Quercus*. Robles son las especies caducas o semicaducas del género, es decir, todas las que viven en la comarca excepto *Quercus ilex*.

Al establecer equivalencias en el rango específico hemos separado la comarca en dos zonas lingüísticas, los valles del sur (Valderredible, Valdeprado, Valdeolea) y la zona norte (Campoo, en sentido estricto, aunque realmente solo tenemos datos suficientes de Campoo de Suso).

En la zona sur conviven *Q. faginea*, *Q. pyrenaica* y *Q. petraea*, y el uso de las voces nombre 'roble albar', 'roble matorrizo' o 'enciniego' delimitan bien esta área. Se observa una gran equivalencia entre los nombres vernáculos y los científicos (fig. 6). Estos paralelismos son frecuentes cuando se trata de especies relevantes y con usos y características morfológicas bien diferenciables. Además son varios los nombres con los que se denominan los táxones, sin observarse zonas de uso de los distintos nombres (fig. 4).

En la zona norte (fig. 7) la manera de clasificar y nombrar a los robles atiende al porte o

tamaño de los ejemplares, más que a la morfología foliar u otros caracteres. Se diferencia entre los robles, ejemplares arbóreos o maderables, que generalmente pertenecen a *Q. petraea* y *Q. robur*, y los cajigos, arbolillos de menor talla que suelen ser *Q. pyrenaica*. La presencia de *Q. faginea* es mucho más limitada y no obtuvimos datos sobre esta especie.

Se obtuvieron algunos datos sobre *Q. robur*, que confirman las citadas subregiones, pero demasiado dispersos para agregarlos al resto. Sería conveniente obtener más datos certeros sobre la manera de nombrar *Q. petraea* y *Q. robur* en la zona norte.

Según su significado o etimología podemos agrupar los nombres en aquellos que denotan el tipo de crecimiento (carrasco, chaparro, matorro, tocio) o alguna otra característica (negral, albar, enciniego) y los que provienen directamente del nombre latino (encina y roble).

AGRADECIMIENTOS

A R. Morales y S. Castroviejo, por sus sugerencias y críticas en la preparación del manuscrito. A G. Moreno, por proporcionarnos los datos tomados por él.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AEDO, C., C. DIEGO, J.C. GARCÍA CODRÓN & G. MORENO (1990). *El bosque en Cantabria*. Santander.
- ALVAR, M. (1995). *Atlas lingüístico y etnográfico de Cantabria*. Madrid.
- BALÉE, W. (1989). Nomenclatural patterns in Ka'apor ethnobotany. *J. Ethnobiol.* 9(1): 1-24.
- BERLIN, B. (1992). *Ethnobiological classification. Principles of categorization of plants and animals in traditional societies*. New Jersey.
- BONET, M.A. (2001). *Estudi etnobotànic del Montseny*. Tesis doctoral. Facultad de Farmacia. Universidad de Barcelona.
- CLÉMENT, D. (1995). Why is taxonomy utilitarian? *J. Ethnobiol.* 15(1): 1-44.
- COLMEIRO, M. (1871). *Diccionario de los diversos nombres vulgares de muchas plantas usuales o notables del Antiguo y Nuevo Mundo*. Madrid.
- CONKLIN, H.C. (1962). Lexicographical treatment of folk taxonomies. *Int. J. Amer. Ling.* 28: 119-141.
- COROMINAS, J. (1980-1983). *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. 5 vols. Madrid.
- ELLEN, R.F. (1986). Ethnobiology. Cognition, and the Structure of Prehension: Some General Theoretical Notes. *J. Ethnobiol.* 6: 83-98.

- ELLEN, R.F. & D.E. REASON (1979). *Classifications in their social context*. New York.
- FAJARDO, J., A. VERDE, D. RIVERA & C. OBÓN (2000). *Las plantas en la cultura popular de la provincia de Albacete*. Albacete.
- FLECK, D.W., R.S. VOSS & N.B. VOSS (2002). Under-differentiated taxa and sublexical categorization: an example from matts classification of bats. *J. Ethnobiol.* 22(1): 61-102.
- GARCÍA LOMAS, A. (1966). *El lenguaje popular de la Cantabria montañesa*. Santander.
- GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, A. (1999). *Diccionario etimológico de la toponimia mayor de Cantabria*. Santander.
- HUNN, E. (1977). *Tzeltal Folk Zoology: The Classification of Discontinuities in Nature*. New York.
- HUNN, E. (1982). The utilitarian factor in folk biological classification. *Amer. Anthropol.* 84(4): 830-837.
- JOHNS, T., J.O. KOWARO & E.K. KIMANANI (1990). Herbal Remedies of the Luo of Sykia District, Kenya: Establishing Quantitative Criteria for Consensus. *Econ. Bot.* 44: 369-381.
- LASTRA, J.J., X. PORTA, V. ORTIZ & H. GÓMEZ OLIVEROS (2000). Fitonimia en el oriente de Asturias. *Bol. Cien. Nat. (Real Inst. Estud. Asturianos)* 46: 185-217.
- LEAL, A. (1993). Toponimia pasiega II. Topónimos vegetales: bases quercus y robur. *Bol. Mus. Villas Pasiegas* 14: 1-4.
- LÓPEZ VAQUÉ, A. (1988). *Vocabulario de Cantabria*. Santander.
- LÓPEZ VAQUÉ, A. (1994). *Vocabulario de Cantabria II*. Santander.
- MASCLANS, F. (1981). *Els noms de les plantes als Països Catalans*. Granollers.
- MORALES, R., M.J. MACÍA, E. DORDA & A. GARCÍA VILLARACO (1996). Nombres vulgares, II. *Arch. Fl. iber.* 7.
- POSEY, D.A. (1984). Hierarchy and Utility in a Folk Botanical Taxonomic System: Patterns in the Classification of Arthropods by the Kayapó Indians of Brazil. *J. Ethnobiol.* 4(2): 123-134.
- RABAL, G. (2000). Cuando la chicoria echa flor... (Etnobotánica en Torre Pacheco). *Rev. Murciana Antropol.* 6.
- RIVAS, A.M. (1991). *Antropología Social de Cantabria*. Santander.
- SAIZ BARRIO, M.A. (1991). *Léxico cántabro*. Santander.
- SAIZ DE OMEÑACA, J.A. (1974). *Santander y su flora*. Santander.
- SEGUY, J. (1953). *Les noms populaires des plantes dans les Pyrénées centrales*. Monografías del Instituto de Estudios Pirenaicos. Barcelona.
- VERDE, A., D. RIVERA, J. FAJARDO & C. OBÓN (2000). *Etnobotánica del entorno del Parque Nacional de Cabañeros*. Ministerio de Medio Ambiente.
- VERDE, A., D. RIVERA & C. OBÓN (1998). *Etnobotánica en las Sierras de Segura y Alcaraz: las plantas y el hombre*. Albacete.
- VICIOSO, C. (1950). *Revisión del género Quercus en España*. Madrid.
- WILLKOMM, M. (1862). Fam. 43. Cupuliferae Rich. In: M. Willkomm & J. Lange (eds.), *Prodromus Florae Hispanicae* I: 236-247. Stuttgart.

APÉNDICE I

PLIEGOS TESTIGO DE *QUERCUS* DEL S DE CANTABRIA DEPOSITADOS EN EL HERBARIO DEL REAL JARDÍN BOTÁNICO (MA)

Q. faginea subsp. **faginea**

Hermanidad de Campoo de Suso, Villacantid, 30TVN0361, 20-X-1997, *M. Pardo de Santayana* 0175MP.

Q. ilex subsp. **ballota**

Valdeolea, Las Henestrosas de las Quintanillas, 30TVN0349, 13-VI-2000, *M. Pardo de Santayana* 1489MP.

Q. petraea

Valderredible, Riopanero, Monte Hijedo, 30TVN2448, 17-V-2000, *M. Pardo de Santayana* 1307MP.

Q. pyrenaica

Valderredible, Villaescusa de Ebro, 30TVN3241, 20-X-1997, *M. Pardo de Santayana*, *R. Morales & A. García-Villaraco* 0178MP.

Q. robur

Cantabria, Ruento, robledal de Ucieda, 30TVN0187, 23-VIII-1996, *M. Pardo de Santayana* 0058MP.

Editado por Carlos Aedo
Aceptado para publicación: 28-XI-2002